

A propósito de la paralización de DICE

La inteligencia de destruir lo público (en la ciencia)

Concha Mateos Martín

Los investigadores y docentes de las universidades españolas investigan. En muchos casos, el Estado, todas nosotras, pagamos dinero para que así lo hagan. Luego, a veces, publican. El Estado, todas nosotras, a través de la FECYT -Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología, una fundación pública dependiente del Ministerio de Economía y Competitividad- pagamos millones de euros a la empresa multinacional Thomson Reuters para que las universidades españolas puedan entrar en su Web of Knowledge, que es la base de datos donde teóricamente se encuentran las mejores revistas del mundo. Hay dinero que no deja de fluir en ciertas direcciones.

Datos según el BOE (4 de octubre de 2012):

--En 2008: 1.488.985,24 euros. *"En esta partida se encuentra incluida la base de datos «1900-1944 Science Citation Index Expanded», adquirida en 2008 por 2.320.000 dólares USA (1.488.985,24 euros) y que está accesible a través del acceso a la Web of Knowledge."* (Sec. III. Pág. 70.544)

-- En 2011: 3.073.848 euros. *"El importe de los pagos realizados fuera del plazo máximo legal durante el ejercicio 2011 ascendió a 4.697.547 euros, incluyendo la deuda por el acceso a la base de datos de Thomson Reuters por importe de 3.073.848 euros, cuyo pago se realizó a los 120 días"*. (Sec. III. Pág. 70.567)

Conviene aclarar que los más de 3 millones correspondientes a 2011 son distintos a los 1.488.985,24 euros del apartado anterior. Hablamos, pues, de más de cuatro millones de euros... Por un lado. Porque hay otros lados, otras facturas a otras multinacionales con fines semejantes.

Gracias a ese pago, los investigadores de las universidades españolas pueden acceder al resultado de sus propias investigaciones y las de otros. Esos millones los pagamos para poder acceder a ese "escaparate"; aunque pueda parecer increíble, los resultados de investigaciones financiadas con dinero público a veces terminan siendo publicados en revistas de acceso privado. El placer de pagar por leer lo que tú mismo escribes. Inteligente bucle ¿verdad? A cualquiera se le pone cara de tonto si tiene que confesar que hace tal cosa, pero tal como está establecida la carrera académica actualmente, resulta crucial hacer ese tipo de operaciones "inteligentes". Es lo que tiene la inteligencia, cuando permite que su métrica la decida un organismo sujeto a mercado. Más pagas, mas vales. Inteligencia pura.

Mientras tanto, en España también se han elaborado herramientas de interés científico y funciones equivalentes. Entre ellas destacan DICE, MIAR, In-RECS, In-RECJ, In-RECH. Todas ellas son competentes, reconocidas internacionalmente, eficientes y altamente especializadas. Trabajan con métodos objetivables, ninguna de ellas recibe dinero de las publicaciones que estudia, evalúa o cataloga, ni de los interesados que consultan sus productos. A diferencia de lo que hace el JCR (Journal Citation Reports), también de la multinacional Thompson Reuters, que es el índice, privado, más generalmente tomado como referencia para evaluar la producción científica. Son equiparable en calidad, aunque cada una de ellas ofrece servicios diferentes. En cualquier caso, las de lengua española (las hay también mexicanas) son mucho más baratas.

El trabajo de los profesores de universidad en España se valora en función de las publicaciones en que aparece su firma. Por eso, entre otras cosas, los índices y bases de datos resultan clave.

ANECA, la agencia pública que evalúa a los docentes en España y les acredita o no para seguir la carrera académica en sus distintos escalafones, utiliza el DICE. De hecho el DICE nació por un convenio de la ANECA con el Centro Superior de Investigaciones Científicas, también público. MIAR lo elabora un cada vez más reducido grupo de profesores de la Universidad de Barcelona. In-RECS e In-RECJ, por su parte, los hacen un equipo de investigadores de la Universidad de Granada. Los investigadores que trabajan en estas entidades tienen reconocimiento internacional, son independientes, están integrados en instituciones públicas y realizan su trabajo con fondos públicos, cada vez más menguados cuando existen, y con continuidad vinculada a programas de financiación no siempre regulares. Pero realizan una producción imprescindible en el ámbito español y latinoamericano para la evaluación de la producción científica, de la cual depende buena parte del sistema académico.

El trabajo del equipo de Granada está siendo ahogado de forma indirecta. Indirecta pero muy torticera. Se puede consultar [aquí](#). Con el dinero pagado a Thompson Reuters -solo contando lo que consta en documentos públicos- se podría financiar durante más de una década el valioso trabajo sobre índices de impacto que hace el grupo de investigación de la Universidad de Granada, el EC3, que cuesta 30.000 euros anuales. Pero en esa dirección, al dinero le cuesta trabajo fluir. Parece claro que el criterio económico no es el que explica las decisiones políticas que se están tomando.

El DICE nos acaba de dar una noticia nefasta. Otra agresión más a las fuentes públicas de indicadores de calidad de la publicación científica. Lo paralizan. Una nueva investida a la independencia de la investigación y la ciencia. Se suprime un indicador público, un servicio público necesario, útil, de calidad. Se despeja el camino para crear oportunidad a que algunos rufianes consoliden sus negocios, lucrándose del privilegio de ser ellos quienes, sin control ni obligación de transparencia, decidan qué importa y qué no en el mundo del conocimiento.

Ese negocio de rufianes está cociéndose en estos momentos. No pierdan de vista ese hilo que apunta la misiva de Giménez Toledo (miembro del Grupo de Investigación de Evaluación de Publicaciones Científicas del CSIC) que se reproduce al final del post. DICE se paraliza, pero la necesidad de evaluación no cesa ni es cesada políticamente. No es que se haya decidido prescindir de ella. Se seguirá diciendo que es importante y necesaria, criterio básico para la promoción en la carrera académica, para la articulación del sistema, para la distribución de financiación. ¿Entonces? Si la evaluación es tan necesaria, ¿es que ya no se va a hacer? ¿Quién se supone que la seguirá haciendo? ¿Suponía algún problema que se hiciera de forma independiente, transparente, profesional, pública y barata? ¿Qué tipo de problema? ¿Acaso, por ser tiempos de crisis, hay que destruir un producto de calidad barato y eficiente para abrir nicho de mercado a alguna ambición privada que esté en busca de negocio? Esas operaciones no se llaman ajustes, ni crisis, ni recortes. Tiene otros nombres, varios, ninguno digno.

Asunto: Paralización de las evaluaciones en DICE

Fecha: 30/01/2013 12:41

Remitente: Elea Giménez Toledo <>

Estimado/a editor/a:

Como bien sabe, el Grupo de Investigación de Evaluación de Publicaciones Científicas (EPUC) del CSIC viene desarrollando desde 2006 el sistema DICE de evaluación de revistas científicas españolas en Humanidades y Ciencias Sociales, gracias a un convenio de colaboración con la ANECA.

Como fruto de los recortes que afectan a la Administración, la ANECA ha visto mermado sustancialmente su presupuesto y, en consecuencia, nos ha comunicado la imposibilidad de seguir financiando el desarrollo de este sistema. Ello nos obliga a PARALIZAR LAS EVALUACIONES PARA DICE, lo cual provocará la desactualización del sistema de forma progresiva.

Este hecho perjudicará sin duda a los humanistas y científicos sociales que publican en revistas científicas españolas. Ante la falta de actualización se perderán las fuentes de indicadores para revistas en Humanidades y Ciencias Sociales y las agencias de evaluación volverán a contar, casi exclusivamente, con las fuentes de indicadores internacionales WoS o Scopus. Quizá sea el momento de recordar que fueron precisamente su limitada cobertura hacia revistas españolas y sus controvertidos indicadores de impacto los que provocaron la necesidad de desarrollar fuentes de indicadores que recogieran exclusivamente publicaciones españolas, como DICE. Tampoco se debe olvidar el coste que WoS[1] o Scopus tiene para el conjunto de los españoles. O que mientras en Europa se van consolidando los sistemas análogos a DICE, en España se resquebrajan.

Siempre hemos defendido públicamente la función de ANECA y su apuesta decidida por las Humanidades y las Ciencias Sociales, poniendo en valor sus publicaciones. Es justo reconocer el esfuerzo que ha realizado hasta que los recortes han llegado también a esta parte de la Administración.

EPUC es un grupo de investigación. La investigación es nuestra actividad principal, a ella nos debemos y, afortunadamente, siempre hemos logrado financiación para llevarla a cabo. No siempre ha sido fácil, sin embargo, conseguir y mantener la financiación para la investigación aplicada o los desarrollos técnicos. Pero creemos firmemente en que la generación de indicadores para las publicaciones de Humanidades y Ciencias Sociales ayuda a la comunidad científica, incluyendo autores, editores y evaluadores. Por eso hemos compaginado durante muchos años -desde 1997- la investigación con el desarrollo de indicadores para las revistas científicas españolas. En todo este tiempo hemos mantenido un contacto muy estrecho con muchos de ustedes y el intercambio de información nos ha servido para conocer el sector editorial en profundidad, para afinar nuestros indicadores y procedimientos, y para valorar el enorme esfuerzo que hacen para mantener y profesionalizar sus revistas. Ha sido un intercambio valiosísimo y estamos muy agradecidos por ello.

Detenemos en este momento la aplicación de indicadores a las revistas españolas de Humanidades y Ciencias Sociales, aunque no la investigación sobre publicaciones científicas ni la defensa de los patrones de comunicación científica consustanciales a estas disciplinas. No sabemos si esta parada será definitiva o transitoria, pero estamos seguros de que seguiremos en contacto de uno u otro modo.

Un cordial saludo,

Elea Giménez Toledo

*Grupo de Investigación de Evaluación de Publicaciones Científicas (EPUC)
Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CCHS)
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC)*

[1] Resolución de 17 de septiembre de 2012, de la _Secretaría General Técnica_, por la que se publican las cuentas anuales de la _Fundación española para la ciencia y la tecnología_ del ejercicio 2011.

http://www.boe.es/boe/dias/2012/10/04/pdfs/BOE-A-2012-12404.pdf [1]

En este enlace del BOE se encuentran las perlas de los abonos de más de 6 (seis) millones de euros a la multinacional norteamericana Thomson Reuters, esa especie de agencia de rating tipo Standard and Poor's
